

EUCARISTÍA

La alegría de compartir

Guía del catequista





Eucaristía, la alegría de compartir

El presente catecismo tiene como núcleo los materiales presentados en el libro *Mi catecismo parroquial. Eucaristía*, de la Diócesis de Valle de Chalco. Dios quiera que sea una herramienta útil para la catequesis de la VIII Vicaría de la Arquidiócesis de México, con el objetivo de acompañar a los niños, a sus familias y a las comunidades hacia el encuentro con Jesús Eucaristía.

En la adaptación se han incluido algunos temas que tienen especial relevancia para la vida religiosa de nuestra Vicaría, por ejemplo: la religiosidad popular (Niñoa, Virgen de los Dolores), las procesiones y las mayordomías. Esto ha sido posible gracias al trabajo de un equipo de sacerdotes y laicos, a quienes agradezco profundamente su dedicación.

La Nueva Evangelización requiere que cualquier material y método, que favorezca el encuentro con Jesucristo, se aproveche y se ponga de inmediato al servicio de las comunidades, y en este caso particular de los niños y catequistas de nuestras parroquias y rectorías.

Considero que este catecismo permitirá la transmisión de la fe católica de manera ordenada y dinámica, para que los niños vivan una profunda experiencia de Cristo y de la Iglesia.

Dios, nuestro Padre, permita que el presente proyecto, que surgió para responder a las necesidades percibidas en las parroquias, pueda ser utilizado por los párrocos, catequistas, los niños y sus papás. La duración del mismo es aproximadamente de un ciclo escolar y su aplicación permitirá fortalecer la pastoral de conjunto, que busca acrecentar la comunión en nuestra Iglesia.

Agradezco a Mons. Víctor René Rodríguez Gómez, obispo de Valle de Chalco, y al equipo del SEDEC de esta Diócesis que nos hayan permitido, a través de PPC, tomar los materiales presentados por ellos.

Que nuestra Señora de Guadalupe, Madre de ternura, ponga en manos de su Hijo, como una pequeña ofrenda, este catecismo y permita a los niños abrir su corazón al mensaje del Evangelio.

+ Andrés Vargas Peña

+Mons. Andrés Vargas Peña
Vicario General y Episcopal de la VIII Vicaría,
San Juan Bautista

Carta de presentación	3
Eucaristía, la alegría de compartir	4
Siglas de documentos del Magisterio	8

Módulo 1 Dios sale a nuestro encuentro	9
1. Comenzamos a conocernos	10
2. Dios está con nosotros	13
3. Dios se comunica conmigo: la Biblia	18

Módulo 2 Somos salvados en Jesús	23
4. Dios me ama	24
5. Cuando pecamos, nos alejamos del amor de Dios	29
6. En Jesús, Dios nos salva	34
7. Llamados a la conversión	39
8. Jesús es el rey de mi vida	43

Celebración 1 Entrega del signo de la cruz	48
---------------------------------------------------	-----------

Módulo 3 Conocemos la Buena Noticia de Jesús	51
9. Jesús, la promesa anunciada por los profetas	52
10. Dios se hace uno de nosotros: encarnación e infancia de Jesús	56
11. El Bautismo de Jesús	63
12. Un gran tesoro: el reino de Dios	68
13. Caminos para la vida eterna: los mandamientos	72
14. Somos discípulos de Jesús	77
15. Jesús nos enseña a orar	82

16. El Espíritu Santo, regalo de Dios	88
17. Todos somos Iglesia	92
18. El Bautismo: nacer a una nueva vida	97
19. La Confirmación: fortalecidos para predicar a Cristo	102
20. Los sacramentos de curación	107
21. Los sacramentos de servicio	113
22. Somos misioneros	118
23. Los medios de comunicación	124
24. ¡Cuidemos el medio ambiente!	130
25. Caridad y compromiso social	136

Celebración 2 Entrega del símbolo de la fe	142
---------------------------------------------------	------------

Módulo 4 Somos invitados a la mesa de Jesús	145
----------------------------------------------------	------------

26. ¿Cómo confesarme?	146
27. Jesús, pan de vida	151
28. Jesús me invita a su mesa	156
29. La fiesta patronal	162

Módulo 5 Celebramos en comunidad	167
-----------------------------------------	------------

30. Adviento y Navidad: ¡Ven, Señor Jesús!	168
31. La Cuaresma: tiempo de conversión	173
32. Jesús vence a la muerte: el Triduo Pascual	178
33. ¡Viva la Virgen de Guadalupe!	182
34. ¡Servidor bueno y fiel!	187
35. ¡Vamos a la casa del Señor!	192
36. Jesús y María nos llevan al Padre	197

Los libros de la Biblia	201
--------------------------------	------------

Oraciones para la vida cristiana	203
-----------------------------------------	------------



Eucaristía, la alegría de compartir

La catequesis debe iniciar al catequizando en toda su vida cristiana de forma integral: conocimiento de la fe, celebración de la fe, moral cristiana, espiritualidad. Además de iniciarlo en el conocimiento constante de las Sagradas Escrituras, en la vida litúrgica y en la vida comunitaria.

La iniciación cristiana, como acción evangelizadora de la Iglesia, está presente particularmente en la catequesis, como ministerio que acompaña al hombre creyente en su incorporación al misterio de Cristo y de la Iglesia, responde a una convicción eclesiológica y por lo mismo no puede quedar aislada del contexto pastoral y comunitario, dado que es un momento primordial de la tarea evangelizadora (CT 1).

Eucaristía, la alegría de compartir es un proceso de iniciación cristiana para los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía que:

- ▶ Tiene una inspiración catecumenal.
- ▶ Propone una metodología dinámica, centrada en la Palabra de Dios, capaz de armonizar la vida, la reflexión, el juego, la oración y el compromiso.
- ▶ Desarrolla la dimensión social de la fe, motivando a los niños para que tomen conciencia de su capacidad para contribuir en la transformación de nuestra realidad.
- ▶ Toma en cuenta la religiosidad popular que existe en nuestra Vicaría.
- ▶ Motiva a la participación de la familia, para vivir de mejor manera la dimensión comunitaria y celebrativa de la fe.

El proceso evangelizador

Debemos entender el proceso evangelizador como un camino que se recorre en distintos momentos. Cada uno tiene sus características peculiares y, sin embargo, forman un solo itinerario de formación en la fe.

- Primer momento: kerigmático. En él se busca suscitar una primera conversión. Requisito indispensable hoy en día, cuando vemos que la natural transmisión de la fe en la familia -o a través de otras realidades como es la religiosidad popular- es cada vez menor.
- Segundo momento: catequístico. Es una etapa de fundamentación y maduración de la fe inicial. Es crecimiento en la vida de fe, que capacita a los catequizandos

para realizar en forma consciente, libre y responsable su profesión de fe, como aceptación de las verdades reveladas y adhesión plena a nuestro Señor Jesucristo, camino, verdad y vida.

- Tercer momento: pastoral-comunitario. Implica la integración en la comunidad, una vida eucarística, el discipulado, compromiso misionero y de caridad que se asumirá tanto hacia dentro de la comunidad cristiana como hacia la sociedad toda.

Los obispos, en Aparecida, nos dicen: "Asumir esta iniciación cristiana exige no sólo una renovación de la modalidad catequística de la parroquia. Proponemos que el proceso catequístico formativo adoptado por la Iglesia para la iniciación cristiana sea asumido en todo el Continente como la manera ordinaria e indispensable de introducir en la vida cristiana, y como la catequesis básica y fundamental. Después, vendrá la catequesis permanente que continúa el proceso de maduración en la fe, en la que se debe incorporar un discernimiento vocacional y la iluminación para proyectos personales de vida" (DA 294).

Estructura del proceso

La catequesis de estilo catecumenal es un proceso de maduración en la vida de fe. Es fundamental recorrer paso a paso sus etapas, verificando la autenticidad del proceso de crecimiento y madurez. En él se debe destacar: la acción gratuita de Dios, la acción comunitaria de toda la Iglesia, la plena riqueza y eficacia de la Palabra de Dios, el sentido kerigmático-evangelizador de la catequesis y la celebración de los sacramentos. A la vez, se debe valorar la respuesta libre del hombre -su profesión de fe-, el cual asistido por la gracia de Dios, se convertirá en verdadero discípulo misionero, asumiendo su compromiso con la Iglesia y con el mundo.

Las etapas del proceso que proponemos han sido tomadas del **Ritual para la Iniciación Cristiana de Adultos** (9-36):

1. El **pre-catecumenado** o **etapa kerigmática**, de primer anuncio, misionera. Etapa siempre necesaria, imprescindible. De la evangelización, realizada con el auxilio divino, nacen la fe y la conversión inicial.
2. El **catecumenado**. Un tiempo suficientemente prolongado, durante el cual los candidatos reciben la formación pastoral y se ejercitan en la vida cristiana, gracias a lo cual las disposiciones espirituales manifestadas en su ingreso alcanzan la maduración de su fe inicial.

3. El tiempo de **purificación e iluminación**. Es la etapa de los ritos de los escrutinios, exorcismos y bendiciones. En el caso del presente catecismo, ofrecemos algunos contenidos necesarios para la preparación próxima a los sacramentos.

Eucaristía, la alegría de compartir		
Módulo	Etapas	Lo que buscamos
1. Dios sale a nuestro encuentro	Introductoria	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Si bien no forma parte del proceso catecumenal, busca sentar las bases para el desarrollo del curso y la integración del grupo de catequesis.
2. Somos salvados en Jesús	Kerigmática	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Propiciar un encuentro personal con Dios. ▶ Concluye con la entrega del signo de la cruz.
3. Conocemos la Buena Noticia de Jesús	Catequética	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Crecer en la vida de la fe, capacitando a los niños para realizar, de forma consciente, libre y responsable, su profesión de fe. ▶ Concluye con la entrega del símbolo de la fe.
4. Somos invitados a la mesa de Jesús	Iluminación	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Dar los elementos necesarios para la preparación próxima a la celebración de los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía. ▶ Al final de esta etapa se ubica la celebración de los sacramentos. Cada comunidad ha de desarrollar la celebración según crea conveniente.
5. Celebramos en comunidad	Anexo para los tiempos litúrgicos	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Propiciar la vivencia del año litúrgico y de sus principales tiempos.

Esquema de los encuentros

Eucaristía, la alegría de compartir sigue un método de tipo inductivo que busca relacionar la experiencia de vida y la experiencia de fe, para que, una vez asimilado el mensaje de salvación en el corazón del catequizando, pueda expresarla en un compromiso personal y en la oración.

Cada encuentro tiene la siguiente estructura:

- **TÍTULO DEL ENCUENTRO.** Acompañado con una ilustración de Patxi Velasco (Fano). Cada catequista ha de motivar a los niños para que relacionen la imagen con el contenido del encuentro. Son dibujos sugerentes, es labor de cada uno aprovecharlos de la mejor manera.
- **OBJETIVO.** Enuncia lo que pretendemos lograr en cada encuentro.
- **TOMA EN CUENTA QUE...** Incluido sólo en la guía del catequista. En él se ofrecen las orientaciones, sugerencias pedagógicas, materiales que hemos de preparar.
- **TEXTOS PARA PROFUNDIZAR.** Incluidos sólo en la guía del catequista. Nos sugieren la lectura de algunas citas bíblicas y de distintos documentos del Magisterio de la Iglesia, para así desarrollar de mejor manera nuestra catequesis.
- **EN TU PRESENCIA.** Es el momento de la oración inicial, puede ser un canto, una oración espontánea, un salmo, etcétera.
- **NUESTRA VIDA.** Es el momento de la experiencia humana. Para desarrollarla nos apoyamos de narraciones, juegos, actividades. Todo ello permite que, a través del diálogo, cada sesión parta de la realidad que los niños viven.
- **ILUMINAMOS LA VIDA.** Es el momento de la experiencia de fe. Parte de un texto bíblico que debe ser profundizado. Contiene, además, el contenido doctrinal de la sesión. Este apartado es desarrollado con mayor amplitud en la guía del catequista.

También encontraremos algunas **actividades** (señaladas por el icono de un lápiz) que pretenden reforzar el aprendizaje significativo logrado durante el encuentro. Las actividades siempre pueden ser adaptadas según las necesidades del grupo. En la guía del catequista vienen las **soluciones** a los ejercicios.

- **EXPRESAMOS NUESTRA FE.** Es la expresión de la fe por medio de la oración y el compromiso concreto. Se desarrolla en dos momentos:

- **Me comprometo.** El catequizando se propone vivir su fe en la vida cotidiana por medio de compromisos sencillos, pero realizables para su edad.
- **Celebramos.** Es la celebración de la fe. En la guía del catequista encontramos las indicaciones y los textos para el desarrollo de este momento celebrativo. En el libro del niño sólo vienen los textos indispensables para que ellos participen.
- **GUARDO EN MI CORAZÓN.** Frase para memorizar, que sintetiza el contenido del tema y permite tener elementos para una posible evaluación de los encuentros.
- **PARA VIVIR EN FAMILIA.** Son actividades que el niño ha de vivir en su familia, Iglesia doméstica. Es tarea importantísima del catequista motivar para que los padres de familia se involucren en el proceso de catequesis. Así la vivencia de fe se extenderá a la vida cotidiana de los niños.

Confiamos y agradecemos la labor desinteresada e insustituible de los catequistas. Ellos, maestros de fe entre sus hermanos, han de enriquecer, adaptar y, sobre todo, hacer vida todos y cada uno de los contenidos de este subsidio. Queda, en sus manos, la posibilidad de aprovecharlo al máximo; y está, en las manos de Dios, el que esta obra llegue a buen fin.

SIGLAS DE DOCUMENTOS DEL MAGISTERIO

AG	Ad gentes. Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia. Concilio Vaticano II, 1965.
CEC	Catecismo de la Iglesia Católica. Ciudad del Vaticano, 1997.
DA	Documento de Aparecida. Brasil, 2007.
DGC	Directorio General para la Catequesis. Congregación para el clero. Ciudad del Vaticano, 1997.
DV	Dei Verbum. Constitución dogmática sobre la divina revelación. Concilio Vaticano II, 1965.
GS	Gaudium et spes. Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual. Concilio Vaticano II, 1965.
LG	Lumen Gentium. Constitución dogmática sobre la Iglesia. Concilio Vaticano II, 1965.
SC	Sacrosanctum Concilium. Constitución sobre la sagrada liturgia. Concilio Vaticano II, 1965.
VD	Verbum Domini. Exhortación apostólica postsinodal, de Benedicto XVI, sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia. 2010.

módulo

Dios sale a nuestro encuentro



En este módulo los niños...

- Valorarán sus cualidades y las de sus compañeros.
- Serán conscientes de la presencia de Dios en sus vidas, especialmente por medio de la Sagrada Escritura.

1 Comenzamos a conocernos



Objetivo:

Que los niños describan sus propias características para que, compartiéndolas, puedan integrarse mejor como grupo de catecismo.

Toma en cuenta que...

- ▶ Es la primera sesión del ciclo de catequesis. Por lo tanto, hay que dar una afectuosa bienvenida a los niños del catecismo de primera comunión.
- ▶ Hay que procurar que los niños sean conscientes de que estamos iniciando un nuevo grupo, con el que vamos a compartir nuevas experiencias, sobre todo la fe. Pero que va a ser imposible integrar un buen grupo si no nos conocemos. Si nos damos a conocer, seguramente encontraremos a más de una niña o niño con el que podamos ir creando una buena amistad.
- ▶ Esta sesión no tiene contenido doctrinal. Lo importante es romper el hielo y crear un clima de aceptación, respeto e integración. Esta será la base para la formación de nuestro grupo.

Textos para profundizar

- **CEC:** 1700.
- **DGC:** 159, 177-180.
- LASCURAIN, JAVIER. **La comunicación nos une.** Ediciones SM.

En tu presencia

- ▶ El catequista hace una oración espontánea para iniciar la sesión. Es la primera vez que se reúnen. Hay que motivarlos para agradecer a Dios por invitarlos a conocerle y a conocerse entre ellos.

Nuestra vida

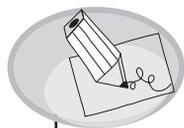
Ronda de nombres

- ▶ En un primer momento, el catequista pide a los niños que compartan sus datos generales y más fáciles de memorizar. Los escriben en su libro.
- ▶ El catequista inicia con la presentación. Después, pide a cada uno de los niños que se presente, leyendo y comentando sus respuestas.
- ▶ Los niños se agrupan en un círculo. Alguno de ellos dirá su nombre. El niño que está a su lado derecho dirá el nombre del primer niño, y el suyo propio. Así hasta que el último niño intente decir los nombres de todos sus compañeros.

Iluminamos la vida

Conocer mi comunidad

- ▶ Posteriormente, el catequista repite su nombre al grupo y les comparte por qué decidió seguir a Jesús y desempeñar esta misión como catequista.
- ▶ Después les dice el nombre de la parroquia o capilla a la que asisten para su catequesis, así como el nombre del sacerdote que está al frente de la comunidad.
- ▶ Es conveniente que el catequista haga una breve reseña de cómo se fundó el templo y la comunidad. Destacará algunos aspectos relevantes del templo para que los niños puedan reunir más elementos para su dibujo.



Los niños dibujan en su libro lo que más les gusta del templo al que pertenecen. También se dibujan a ellos mismos y a sus compañeros.

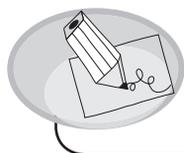
Llamados por Jesús

¿Por qué estamos aquí? No estamos solamente porque alguien nos trajo, sino porque personalmente buscamos algo o a alguien.

Debemos ser conscientes de que estamos aquí porque Jesús nos invita para que cada día estemos más cerca de su amor, y nos unamos a él cuando hagamos nuestra primera comunión. Pero antes nos ha llamado para que seamos sus amigos, lo conozcamos y nunca nos separemos de él.

Debemos reconocer que todos somos valiosos. Somos diferentes entre nosotros; Dios nos ha dado algo único que nos hace singulares.

- El catequista motiva a los niños a darle gracias a Dios Padre porque nos ha rodeado de cosas y personas bellas.



Los niños escriben tres cosas buenas que tienen y de las que quieran agradecerle a Dios.

Expresamos nuestra fe

Me comprometo

- Cada día procuraré conocer más y mejor a mis compañeros de catequesis y a mi mejor amigo: Jesús.

Celebramos

- El catequista anima a los niños para que escriban una oración de acción de gracias en la que bendigan a Dios por haberlos hechos únicos. También puede ser una petición, pidiendo que Dios los ilumine para ir complementando su desarrollo y ser cada día mejores.
- Para terminar la sesión, cantamos *Yo tengo un amigo que me ama*.

Yo tengo un amigo que me ama

Yo tengo un amigo que me ama,
me ama, me ama.

Yo tengo un amigo que me ama,
su nombre es Jesús.

Que me ama, que me ama,
que me ama con su tierno amor,
que me ama, que me ama,
que me ama con su tierno amor.

Guardo en mi corazón

Jesús me invita a conocerlo en cada sesión de catequesis.
¡Gracias, amigo Jesús!

Para vivir en familia

- Pide a tus papás una fotografía tuya, que te agrade y te haga sentir bien.
- Pide que te platiquen acerca de la fotografía.

2

Dios está con nosotros



Objetivo:

Que los niños puedan vivir un primer acercamiento a Jesús, que les motive a reconocer a las tres personas divinas como el Dios de amor y misericordia.

Toma en cuenta que...

- ▶ En la oración inicial tratemos de hacer un clima que nos permita contemplar a Dios en la creación. Destacaremos que la persona puede descubrir a Dios a través de las maravillas que ha hecho, sobre todo en el ser humano, creado a su imagen y semejanza. Si es posible, podemos vivir este momento en algún lugar al aire libre que facilite la experiencia de oración.
- ▶ Esta lección pretende lograr un primer acercamiento a las personas divinas y percibir las como comunidad de amor que nos ama, y así iremos borrando, las posibles imágenes de Dios que afectan nuestra relación con él (Dios castigador, Dios enojón, etcétera).
- ▶ Hay que leer los textos bíblicos junto con los niños, y destacar las cualidades esenciales de las tres divinas personas.
- ▶ Para el *Celebramos*, conviene hacer una lectura previa, junto con los niños, del *Credo*.

Textos para profundizar

- **Sagrada Escritura:** Jn 3,16; Jn 5,26; 1Jn 4,10; Jn 14,26; 15,16; Is 44,24; Gal 3,13; Rm 15,16.
- **CEC:** 232-248; 279-314; 430-451; 456-478; 683-701.
- Benedicto XVI, **Homilía en la Fiesta de la Santísima Trinidad** (19.06.2011).

En tu presencia

- Iniciamos la sesión con el **Salmo 8, 2. 4-5. 7-10.**

¡Qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Tu majestad se levanta por encima de los cielos.

Al ver el cielo obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado,

¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para que cuides de él?

Le diste poder sobre la obra de tus manos, todo lo pusiste bajo sus pies:

rebaños y ganados, todos juntos, y aún las bestias salvajes;

los pájaros del cielo, los peces del mar y todo cuanto surca las sendas de los mares.

¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Nuestra vida

Buscar a Dios

- El catequista narra la siguiente historia:

El peluquero y Dios

Un hombre fue a una peluquería a cortarse el cabello y recortarse la barba, como es costumbre. Entonces entabló una amena conversación con la persona que le atendía. Hablaban de tantas cosas y tocaron muchos temas. De pronto tocaron el tema de Dios. El peluquero dijo:

–Fíjese, caballero, que yo no creo que Dios exista, como usted dice.

–Pero, ¿por qué dice usted eso? –preguntó el cliente.

–Pues es muy fácil, basta con salir a la calle para darse cuenta de que Dios no existe. O dígame: Acaso, si Dios existiera, ¿habrían tantos enfermos, habría niños abandonados? Si Dios existiera, no habría sufrimiento ni tanto dolor para la humanidad. Yo no puedo pensar que exista un Dios que permita todas estas cosas.

El cliente se quedó pensando un momento, pero no quiso responder para evitar una discusión. El peluquero terminó su trabajo y el cliente salió del negocio.

Recién abandonó la peluquería cuando vio en la calle a un hombre con la barba y el cabello largo. Al parecer, hacía mucho tiempo que no se lo cortaba y se veía muy desarreglado. Entonces entró de nuevo a la peluquería y le dijo al peluquero:

–¿Sabe una cosa? ¡Los peluqueros no existen!

–¿Cómo que no existen? –preguntó el peluquero–. Si aquí estoy yo, y soy peluquero.

–¡No! –dijo el cliente–, no existen. Si existieran no habría personas con el pelo y la barba tan larga como la de ese hombre que va por la calle.

–Ah, los peluqueros sí existen, lo que pasa es que esas personas no vienen hacia mí.
–¡Exacto! –dijo el cliente–. Ese es el punto: Dios sí existe, lo que pasa es que las personas no van hacia él y no le buscan, por eso hay tanto dolor y miseria.

- ▶ Después, profundiza con las siguientes preguntas:
 - ¿Has conocido a alguien que diga que Dios no existe?
 - Según el cuento, ¿por qué el peluquero negaba a Dios?
 - Si nosotros no conocemos a Dios, ¿podremos amarlo?
 - ¿Te gustaría conocer más a Dios? ¿Por qué?

Iluminamos la vida

Seguir a Jesús, para conocer a Dios

Maestro, ¿dónde vives?

Al día siguiente, Juan se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos. De pronto vio a Jesús que pasaba por allí, y dijo: “Este es el cordero de Dios”. Los dos discípulos le oyeron decir esto, y siguieron a Jesús. Jesús dio media vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?” Ellos contestaron: “Maestro, ¿dónde vives?” Él les respondió: “Vengan y lo verán”. Se fueron con él, vieron dónde vivía y pasaron aquel día con él.

Juan 1,35-49

Los discípulos de Juan el Bautista oyen con atención el señalamiento de que Jesús es el Cordero de Dios. Se les presenta la ocasión de conocerlo y de seguirlo y estos discípulos no dudaron en hacerlo, aún sin saber exactamente a dónde se dirigía, pues el mismo texto menciona que “pasaba por allí”. Pero tienen la certeza de que él es el mesías que estaban esperando y no iban a perder la oportunidad de conocerlo.

Los discípulos se interesan por saber dónde vive Jesús y él les dice “Vengan a ver”, es decir, “Vengan a hacer una experiencia, constátenlo por ustedes mismos”. Entonces fueron con él, vieron cómo vivía, supieron quién era. Este es el primer encuentro de esos dos hombres con Jesús, y luego se convirtieron en sus discípulos. Fue la primera vez que conocieron directamente a Jesús; seguramente ya habían oído hablar de él, pero ahora lo veían con sus propios ojos.

Nosotros también hemos venido al catecismo para conocer a Jesús. Él nos mostrará quién es Dios y nos ayudará a conocerlo día con día.

Jesús nos revela al Padre y nos envía al Espíritu Santo. A este misterio de un Dios en tres personas lo llamamos Santísima Trinidad. Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo nos ama eternamente y nos enseña a vivir como ellos: en el amor.

Dios es Padre

La Biblia dice que tenemos un Padre Dios que, sobre todo, es bueno. Él creó todas las cosas con sabiduría y amor. Así nos ha mostrado su poder, su amor y una particular bondad.

Nos creó a su imagen y semejanza y nos dio su Espíritu de vida (Génesis 1-2). También nos prometió un salvador después de que Adán y Eva pecaron (Génesis 3,15).

Jesús nos enseñó que tenemos un Padre bueno y providente que nos ama mucho, que nos alimenta, nos viste, nos da lo necesario para vivir, porque somos sus hijos amados (Mateo 6, 25-34).

En la Biblia, a Dios se le nombra de varias maneras: "Yahveh", "Elohim". Nosotros, los católicos, preferimos llamarlo como Cristo nos enseñó: **Abbá=Papá**.

Dios es Hijo

En Lucas 1,26-38 se cuenta cómo la Virgen María recibe la visita del arcángel Gabriel que le anuncia que ella será la Madre del salvador del mundo, su nombre será Jesús.

A **Jesús** lo conocemos también como **Cristo**. Esta palabra significa *ungido*, por eso lo llamamos Jesucristo. También lo conocemos como mesías, eso porque el salvador del mundo tenía que estar consagrado por Dios y ungido por el Espíritu Santo. Siempre predicó el amor y el perdón, anunció con palabras y obras un mensaje de salvación para todos los hombres.

Jesús formó un grupo de discípulos a los que conocemos como "apóstoles"; ellos continuaron posteriormente su misión de salvación. Sin embargo, Jesús fue injustamente condenado y, con la plena obediencia de su amor, murió en la cruz y así reconcilió a la humanidad entera con su Padre. Luego resucitó de entre los muertos, venciendo a la muerte y al mal; así confirmó todo lo que hizo y enseñó. Él es el Salvador del mundo.

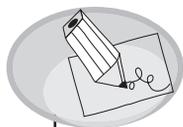
Jesús es el Señor. Hoy vive glorioso a la derecha del Padre y está siempre con nosotros, sobre todo en la Eucaristía.

Dios es Espíritu Santo

En Juan 20,22-23 leemos que Jesús, después de resucitar de entre los muertos, se aparece a sus discípulos, sopla sobre ellos y les da el Espíritu Santo, para que venzan el poder del mal y perdonen los pecados del mundo en el nombre de Dios.

La presencia del Espíritu Santo **nos ayuda a vivir con más amor y con mayor entrega**. Con él recibimos la vida divina en nuestro ser; él habita en nosotros como en un templo. Es como un fuego que ilumina, como el viento que impulsa nuestras vidas hacia el bien, como el agua que nos purifica y nos da nueva vida.

Al Espíritu Santo lo recibimos particularmente en el Bautismo y en la Confirmación, pero nos acompaña siempre; nos guía en la verdad hasta el fin del mundo y es quien le da vida y unidad a la Iglesia.



Los niños ordenan las palabras y escriben las frases correctas en su libro.

Solución.

1. Dios es nuestro Padre y nos ama mucho.
2. Jesucristo es el Hijo de Dios que murió por mis pecados.
3. El Espíritu Santo nos da vida y amor.

Expresamos nuestra fe

Me comprometo

- Antes de acostarme haré una oración de acción de gracias a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Celebramos

- ▶ Pedimos a los niños que se coloquen alrededor de un cirio pascual preparado previamente. Se procura crear un clima de silencio.
- ▶ Después el catequista explica a los niños que el cirio encendido simboliza la fe en Dios, uno y trino, recibida durante el Bautismo.
- ▶ Pedimos a Dios que nos ayude a crecer constantemente en esa fe y a conocerla cada día más. Proclamamos el *Credo*.

Guardo en mi corazón

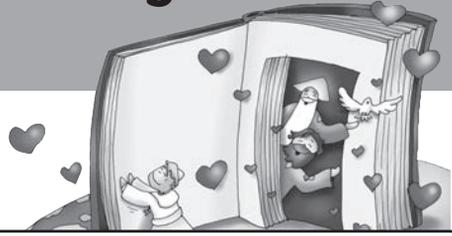
Quiero conocer a Jesús, porque él me lleva al Padre y me dará al Espíritu Santo.

Para vivir en familia

- Al iniciar nuestras actividades de cada día, invocaremos a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

B

Dios se comunica conmigo: la Biblia



Objetivo:

Que los niños conozcan la Biblia, aprendan a usarla, y la valoren como Palabra que Dios tiene para comunicarse con nosotros.

Toma en cuenta que...

- ▶ Este tema no debe darse solo como información, sino que tenemos que provocar en los niños el deseo por conocer la Biblia y acercarse a ella día con día.
- ▶ El catequista habrá solicitado con anticipación a algún miembro de la comunidad (el párroco, el coordinador, otro catequista) que escriba una breve carta dirigida a los niños para felicitarlos por asistir a la catequesis. En ella habrá de resaltarse que en este encuentro recibirán un regalo muy especial.
- ▶ En las páginas 201 y 202, de esta guía, hay dos ilustraciones con los libros de la Biblia. El catequista puede reproducirlos y ampliarlos para usarlos durante el desarrollo del tema.
- ▶ Sería conveniente que en esta sesión o en un momento cercano, los papás o padrinos obsequien una Biblia a los niños. Así se procurará el contacto frecuente entre ellos y la Palabra de Dios a lo largo del curso.
- ▶ Con anticipación, preparar el siguiente material:
 - Biblia. Envuelta como un bonito regalo.
 - Carta dirigida a los niños.
 - Cartulinas con los libros del Antiguo y Nuevo testamento.
 - De ser posible, tener la grabación del canto *Tu palabra me da vida*.

Textos para profundizar

- **CEC:** 110-133.
- **DV:** 12,2.
- **DGC:** 1997. 94-97; 127-128.
- **DA:** 247-249.
- **VD:** 19-21; 72; 74; 86-87.
- **La Catequesis en América Latina**, DECAT-CELAM, 1999: 1, 42-44.

En tu presencia

- ▶ El catequista dirige la oración de manera espontánea.
- ▶ Entonamos *Dios es amor, la Biblia lo dice*. En la página 12 del libro del niño, viene la letra.

Nuestra vida

Regalos que comunican

- ▶ El catequista dirá a los niños que tiene una sorpresa para todos. La sorpresa será la carta.
- ▶ Mencionará que esa carta está dirigida a todo el grupo.
- ▶ El catequista abre el sobre y lee la carta, con voz clara y fuerte.
- ▶ Después, les preguntará:
 - ¿Les gustó lo que acaban de escuchar? ¿Por qué?
 - ¿Qué será ese “regalo” al que se refiere la carta?

A todos nos gusta recibir regalos: nos llenan de alegría y nos muestra el aprecio que las demás personas nos tienen. Cuando alguien nos regala algo, quiere darnos a entender que nos quiere mucho. Por medio del regalo intenta comunicar lo que siente por nosotros.

Iluminamos la vida

Dios nos regala su Palabra

Las buenas noticias nos causan alegría, nos hacen valorar la vida y vivir más felices. Así ocurre cada vez que nos acercamos a la Palabra de Dios.

- ▶ En estos momentos, el catequista presenta el regalo al grupo.
- ▶ Indica que es un regalo para todos, por medio del cual Dios nos comunica su amor.
- ▶ Abre el regalo y muestra la Biblia al grupo.
- ▶ Leemos:

La Sagrada Escritura, inspirada por Dios

Desde la infancia conoces las Sagradas Escrituras, que te enseñarán el camino de la salvación por medio de la fe en Jesucristo. Toda Escritura ha sido inspirada por Dios, y es útil para enseñar, para persuadir, para corregir, para educar en la justicia.

2 Tim 3,15-17

- El catequista relaciona el texto con la carta, la comunicación y el regalo. Para ello puede utilizar las siguientes preguntas:
 - ¿De qué nos habla la lectura?
 - ¿Por qué es importante la Palabra de Dios?
 - ¿Qué quiere darnos Dios al regalarnos su Palabra?

Qué es la Biblia

La **Biblia** o **Sagrada Escritura** es un regalo de Dios confiado a los hombres.

“**Biblia**” es una palabra griega plural que significa “**libros**”. En la Edad Media esta palabra se latinizó y se usó en singular. Desde entonces se llama así al conjunto de libros.

Los libros que forman la Biblia fueron escritos a través de un largo período, entre el año 1000 antes de Cristo y el año 100 después de Cristo. Su autor es Dios. Él eligió a diferentes hombres y les brindó su ayuda especial para que, usando cada uno sus facultades y talentos, pusieran por escrito todo y sólo lo que Dios quería. Esta intervención de Dios en la composición de los libros sagrados se llama *inspiración*. Es semejante a lo que sucede a un hombre en una habitación en penumbras, que no puede ver bien todos los objetos; si luego enciende una luz, puede ver los detalles. La inspiración es como esa luz en la inteligencia del autor, le permite ver la relación entre los hechos diarios y Dios.

La Biblia no es, por tanto, un libro de ciencia ni un libro que anuncia el futuro; ni es un sistema de doctrina religiosa y teología; tampoco es un libro de devoción o una historia piadosa.

En la primera parte de la Biblia, el **Antiguo Testamento**, encontramos la historia de un pueblo, representado por hombres: Dios dirige los acontecimientos de esa historia. En ella se pone de manifiesto su amor y predilección por el pueblo que se ha elegido y al que no abandona a pesar de sus infidelidades.

Esa historia se hace Historia de Salvación universal y definitiva en el **Nuevo Testamento**, con Jesucristo. Se convierte en la Historia del inmenso amor de Dios al hombre que irrumpe en la historia de la humanidad haciéndose uno de ellos: “Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn 3,16).

Conocer la Biblia

La Biblia tiene un total de 73 libros y, como hemos dicho, se divide en dos partes: Antiguo Testamento (con 46 libros) y Nuevo Testamento (con 27 libros).

Cada libro de la Biblia se divide en capítulos; a su vez, cada capítulo se divide en versículos.

Habitualmente se cita el libro en forma abreviada. Por ejemplo, Mateo significa

Evangelio según Mateo. Estas abreviaturas están señaladas en los índices de todas las Biblias. Los capítulos son señalados con números en un tamaño grande al comienzo de un párrafo, los versículos son indicados con números muy pequeños en el margen.

- El catequista puede ayudarse del esquema en el libro de los niños para ayudarles a identificar los elementos necesarios para buscar una cita bíblica.

Para indicar un lugar de la Biblia, se da el nombre del libro, después el capítulo y, por último, el versículo o versículos. A esto se le llama cita bíblica.

Podemos conocer a Dios por medio de la Biblia. En distintas ocasiones escuchamos que “nadie ama a quien no conoce”. Así ocurre con Dios: si decimos amarlo, tenemos que preocuparnos por conocerlo, y eso lo podemos hacer leyendo su Palabra. Nuestro amor a Dios crecerá, se purificará, se fortalecerá en el contacto que tengamos con la Palabra de Dios. Esta misma palabra nos permitirá conocernos a nosotros mismos. Ella nos ayudará a corregir nuestra conducta y adquirir sabiduría para orientar nuestra vida.



Los niños buscan las citas bíblicas que están en su catecismo y escriben de qué hablan.

Solución.

- | | | |
|----------------|--------|--------------------------|
| 1. Lc 2,1-21 | —————> | Nacimiento de Jesús |
| 2. Mt 3,13-17 | —————> | Bautismo de Jesús |
| 3. Jn 2,1-12 | —————> | Las bodas de Caná |
| 4. Mc 14,12-25 | —————> | La última cena |
| 5. Mt 28,1-15 | —————> | La resurrección de Jesús |

Expresamos nuestra fe

Me comprometo

- Durante la semana, leeré la Biblia antes de acostarme.

Celebramos

- Se prepara un atril o una mesa con mantel y flores.
- Se hace una pequeña procesión: la Biblia en alto y al centro, acompañada de dos cirios a los lados.
- Los demás niños hacen una valla para que pase la procesión.
- El niño que transporta la Biblia la coloca en el lugar preparado. Después, todos se colocan alrededor de ella.

Monición: Hoy nos hemos acercado a la Biblia para conocerla y lo seguiremos haciendo durante el curso de catequesis. Ahora la

vamos a “entronizar”, es decir, le daremos un lugar de honor. Así manifestamos que queremos darle el primer lugar en nuestra vida. Es la Palabra de Dios, y merece todo nuestro respeto y cariño.

- Todos cantan *Tu Palabra me da vida* (página 14 del libro del niño).

Catequista: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Catequista: En esta celebración queremos expresar nuestra fe ante el misterio de la Palabra de Dios, para que ella sea luz en nuestro caminar como cristianos. Que sea el centro de nuestra vida y de nuestra catequesis. Vamos a responder a cada petición: *La Palabra de Dios es alegría y vida.*

Todos: La Palabra de Dios es alegría y vida.

Lector: Felices los que guardan la Palabra del Señor y cumplen sus mandatos.

Todos: La Palabra de Dios es alegría y vida.

Lector: Felices los que buscan a Dios y le aman de todo corazón.

Todos: La Palabra de Dios es alegría y vida.

Lector: Meditaré en tu Palabra y pondré tus mandatos en mi corazón.

Todos: La Palabra de Dios es alegría y vida.

Catequista: Padre bueno, te alabamos y te agradecemos porque en tu santa Palabra nos has revelado el amor que nos tienes. Te pedimos que la lectura de ella nos una en la fe y en el amor.

- Mientras cantamos *Tu Palabra me da vida*, cada participante pasa a besar la Biblia en señal de amor por la Palabra de Dios.

Guía: Nuestra Madre María supo escuchar la Palabra de Dios y guardarla en su corazón.

Nos tomamos de la mano y nos encomendamos a ella para que también sepamos acoger la Palabra de Dios, y la meditemos en nuestro corazón. *Dios te salve, María...*

Guardo en mi corazón

La Biblia es un tesoro por el que Dios se comunica conmigo.

Para vivir en familia

- Platica con tus papás del regalo que hoy has recibido en la catequesis.
- Durante la semana, lean la Biblia en familia.



El catecismo que tienes en tus manos es un valioso instrumento para conocer al mejor amigo que podemos tener: Jesús. Él te mostrará, con ayuda de tu catequista, lo grandioso del reino y de la vida en la Iglesia. También conocerás un poco más de cómo celebramos la fe en nuestros pueblos por medio de mayordomías, fiscalías, procesiones, la veneración al Niño y a la Virgen de los Dolores.

Así podrás encontrarte con el amor de Dios en los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía: banquete de la alegría, del compartir y de la vida.

ISBN 978-607831556-7



9 786078 315567

162409

